

OPINIÓN

EDITORIAL

El medio rural que mira a la “agroindustria”

ES LA evolución natural. La que han ido madurando otras comunidades autónomas cuyo grado de prosperidad coloca en el origen de sus fundamentos la transformación de las materias primas, su comercialización y su promoción. En buena medida, en el principio fueron las figuras cooperativas las que auspiciaron un cambio a través del cual, sin emplear este término, los agricultores y ganaderos se estaban erigiendo a la par en emprendedores y en promotores de

innovación, tanto metodológica como en las manufacturas y en la tecnología. Aquellas regiones que supieron consolidar un tejido sólido en torno a este fenómeno se encontraron con que, con el paso del tiempo, habían configurado una economía sumamente equilibrada, desde los cimientos de la actividad primaria hasta una competitividad global en la que se encuadraban la industria, el comercio y el turismo, y que además contribuía a ofrecer yacimientos de empleo a hombres y mujeres, a personas

con alta cualificación y a otras que alcanzaban una especialización sin necesidad de una formación académica elevada.

Que Aragón sea la comunidad número 12 a nivel nacional en el desarrollo agroindustrial ha de contemplarse con naturalidad pero, a la vez, con la conciencia de que significa que se han perdido a lo largo de las últimas décadas oportunidades para convertir unos recursos más que notables y además dotados de una importante calidad en un

verdadero complejo de desarrollo que ejerciera de locomotora de la economía y del bienestar social. Pero es que también habría permitido una mayor sostenibilidad demográfica en el medio rural, azotado por la búsqueda de oportunidades en otras regiones próximas o más alejadas. Incorporar la visión agroindustrial al Desarrollo Rural es, pues, un deber para arrancar un motor imprescindible.

AltoAragón

CARTAS AL DIRECTOR

El cura de Alquézar

El pasado 9 de marzo en una soleada y agradable mañana, Primer Domingo de Cuaresma, donde los almendros recordaban el Salmo donde el heraldo del pueblo de Israel nos dice que estemos atentos a la llegada del Mesías, pudimos disfrutar en la ermita de Nuestra Señora de la Virgen de Dulcis, de una ceremonia en la que se habían reunido un innumerable grupo de parroquianos de don José María Cabrero Bastarás, “El cura de Alquézar”, párroco de 21 pueblos y todos ellos se encontraban allí para felicitar a su párroco por su 70 cumpleaños; y junto con esta felicitación querían agradecerle sus treinta y cuatro años de servicio y entrega como párroco, amigo, filántropo y defensor de los intereses de esos pueblos. Fueron bellas las palabras de nuestro señor obispo don Julián en su homilía, palabras de agradecimiento por su servicio a la Iglesia de Huesca y como referente de cura rural, comprometido y cercano con sus feligreses. Hermosas fueron también las palabras de agradecimientos de las personas seleccionadas para representar a las comunidades en donde lleva a cabo su trabajo pastoral. Y si cabe más, emocionantes fueron las palabras de agradecimiento de don José María Cabrero a todos sus feligreses, palabras típicas de su carácter aragonés socarrón, pero también llenas de su peculiar espiritualidad; en algunos momentos lo pudimos ver emocionado en especial al recordar el momento en que se comprometió con don Javier Osés, para hacerse cargo de las parroquias de la montaña, mientras el Altísimo le dé fuerzas; emoción que sale del sacrificio y suma

AL DÍA | POR GOFI



responsabilidad que lleva a cabo llevando la palabra de Dios a varios kilómetros y por caminos muchas veces inaccesibles por las condiciones atmosféricas y recoger de sus escasos moradores problemas, penas y alegrías, siendo su gran confidente y adalid; pero puedo descifrar, por lo que le conozco, que mayor es la gratitud que tiene don José M^a con ellos por poder poner en práctica la parábola del buen pastor del Evangelio según San Juan 10, 11-18: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. (...) Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a esas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor”. Don José M^a, con la ceremonia del pasado domingo me fui orgulloso de usted y de su amistad. Dijo Jesús en su Evangelio Juan 12, 24-26: “Si el grano de trigo no cae en tierra y

muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto”, pero de usted, que gracias a Dios sigue con nosotros, podemos decir que es el rosal del que brotan esquejes aferrados a su vitalidad y del que nos llega la sabia de su amistad. Don José M^a, que cumpla muchos años y se sienta orgulloso de su labor como sembrador, ya que la cosecha está siendo abundante y si Dios quiere, le quedan muchos más graneros que llenar. Muchas felicidades.

JOSÉ ÁNGEL VIÑUALES ALCUBIERRE
Y FAMILIA

DIARIO DEL ALTOARAGÓN agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de veinte líneas mecanografiadas (1.600 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. DIARIO DEL ALTOARAGÓN se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno.
cartas@diariodelaltoaragon.es

Descartados

El papa Francisco expresa brutalmente cómo la sociedad expulsa a los “sobrantes” que no encuentran lugar en la lógica de la productividad y el consumo... Quien no posee belleza, dinero, poder o juventud, es excluido como desperdicio en la papelera. ¿Son éstos los valores de nuestro tiempo? En Vida Ascendente, somos un movimiento, un nuevo proyecto en la madurez de la vida, y hacemos un llamamiento a la Iglesia y a la sociedad: en algunos casos son los abuelos principalmente el único lazo tradicional con la Iglesia, la figura del mayor como evangelizador de nietos, siempre que los padres no se opongan, en la situación actual, los abuelos son un referente muy importante en la atención y transmisión de la fe a los nietos, también un referente para los hijos. Creemos que la atención a los mayores puede ser un ejemplo estimulante de la unión familiar, los niños y los mayores son la parte

débil de la familia, por eso se hermanan.

Teniendo en cuenta que la esperanza de vida en los países desarrollados cada vez es mayor, casi la tercera parte de la vida se es mayor. No somos casos aislados, somos millones de personas que estamos viviendo esta situación. Entre los 65 y los... hay muchos sacerdotes, obispos, incluso papas, que aportan mucho bien a la Iglesia.

No conviene olvidar a los mayores, cuando se habla de la familia, y también en la sociedad, a nuestra edad y con nuestras limitaciones podemos ser referencia de cualidades humanas: paciencia, silencio, amor, paz y gozo de compartir. Con esa experiencia que nace más allá de la mente, la sabiduría de la persona mayor la hace cada vez más consciente de que “tu bien es mi bien”... y se abre a una acción compasiva y eficaz a tu favor.

A nivel personal, ¿a quién o a quienes tengo que aceptar, incluir, acoger, “encantar” en mi vida y en mi corazón, más allá de la mente?

CARMEN BOSQUE